

Carta del Obispo

# CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD

## "Llamada a la generosidad"



**Q**

UERIDOS hermanos:

Corpus Christi, Día de la Caridad. Cuando el Señor quiso mostrar a su discípulos, y a los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares de la tierra, las profundidades de su amor a la humanidad, instituyó la Eucaristía. Desde aquella Cena la Iglesia guarda celosamente, y celebra fielmente el Memorial de la Pascua de Cristo: ofrece el Sacrificio de la redención; adora la Presencia divina de Cristo bajo las especies sacramentales; dispone para sus fieles la Mesa sagrada del Cuerpo y la Sangre de Cristo; encuentra en este Misterio la prenda segura de la herencia prometida...

La Iglesia se siente obligada a un reconocimiento agradecido y público al Señor por este Don inefable de la Eucaristía. Dedicamos, por eso, un día especial, a celebrar, de la forma más solemne que le es posible, el Sacrificio-Sacramento-Presencia de Jesucristo en la Eucaristía. A la misa de hoy sigue una procesión por calles y plazas de los pueblos y ciudades, invitando a los creyentes a adorar a Jesucristo Sacramentado. Esta es la fe de la Iglesia: bajo esas apariencias de pan se halla verdaderamente Jesucristo Resucitado. Oh sagrado Misterio... Acerquémonos todos a adorar a Cristo; a alimentarnos con su Cuerpo; a sentir la fraternidad entre nosotros y la solidaridad para con todos los hombres, que brotan a borbotones de la Eucaristía.

Hace muy bien Cáritas proclamando a los cuatro vientos que HOY es, muy especialmente, DÍA DE CARIDAD. Es decir, día para mostrarnos abiertos, cercanos los unos a los otros, prontos para compartir cuanto somos y tenemos con los hermanos, de cualquier raza, cultura o religión; dispuestos, pues somos seguidores de Cristo y creemos en la Eucaristía, a que también nuestra caridad se exprese de manera generosa alcanzando a todos, y especialmente a los más necesitados.

Hace muy bien Cáritas recordándonos que la manera de tener más es dar más. Que en la medida en que nos vamos despojando de cosas, vamos creciendo en amor, en libertad interior, en felicidad; vamos experimentando que la felicidad se encuentra más en dar que en recibir.

El Corpus Christi, Día de la Caridad, es una llamada muy fuerte a la generosidad hecha a los corazones de los creyentes. La comunión del Cuerpo de Cristo y la adoración de su Presencia en la Eucaristía nos lleva, en virtud de la más elemental coherencia, a compartir nuestro pan y nuestro vino -nuestros bienes, por parcos que sean- con los demás.

Hago mía la exhortación de San Agustín: "fijaos en los que tiene hambre, en los que están desnudos, en los necesitados de todo... La Cabeza, Cristo, está en el cielo, pero tiene en la tierra sus miembros. Que el miembro de Cristo dé al miembro de Cristo; que el que tiene dé al que necesita. Miembro eres tú de Cristo y tienes que dar, miembro es él de Cristo y tiene que recibir. Los dos vais por el mismo camino, ambos sois compañeros de ruta".

Nuestra oración en un día como HOY podría ser: que en tu mesa, Señor, se congreguen todos los cristianos, y partan desde ella ansiosos de sembrarse por el mundo. Que tu divina Presencia en la Eucaristía nos lance a estar presentes en medio de los pobres, descubriendo en ellos la Presencia tuya, en la que también te nos das y nos reclamas.

Vuestro Obispo,

+Rafael

“

*Reconoci-  
miento agra-  
decido al Se-  
ñor por el  
don de la Eu-  
caristía*

“

*Que nuestra  
caridad se ex-  
prese de ma-  
nera generosa*

“

*Compartir  
nuestros bie-  
nes, por po-  
cos que sean,  
con los de-  
más*